

KOMSOMOL

Órgano del C. P. del Socorro Rojo Internacional de Almería

AÑO I :: NÚM. 2

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: AVENIDA DE LA REPÚBLICA, 73

4 DE JUNIO DE 1937

LOS GOLPES CRIMINALES DEL NAZISMO FORTALECEN NUESTRA CONFIANZA EN LA VICTORIA DEL PUEBLO

¡ANTIFASCISTAS! Los criminales a sueldo de Hitler, han realizado en nuestra capital la más bárbara y cruel de sus "hazañas". Almería--como Guernica--ha sentido en su cuerpo el desgarrón de la bestia nazi. Mujeres indefensas, niños inocentes, ancianos impedidos, han sido víctimas de la barbarie y el crimen. La metralla alemana, disparada cobardemente sobre Almería, ha tenido singulares sonoridades en el Mundo civilizado. No importa que los hombres directores de la política internacional sigan perdiendo el tiempo en dialoguillos de salón. El proletariado mundial observa nuestra lucha con interés creciente y en estos graves momentos nos presta aliento y su solidaridad.

¡Adelante, hermanos españoles, proletarios de todos los países! Los golpes criminales del nazismo fortalecen nuestra confianza en la victoria del pueblo. Son las últimas coletadas del monstruo que muere. Son los últimos crímenes de la bestia fascista.

¡Viva la solidaridad internacional! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular! ¡Viva el Socorro Rojo!

EL COMITE PROVINCIAL

DEL MAGNO PROCESO HISTORICO CONTRA LOS FACCIOSOS

El terrible martirio a que fué sometido en Zaragoza el ex-gobernador de Asturias, don Rafael Bosque Albiac

(Relato, según las declaraciones prestadas en Caspe, ante la Fiscalía del territorio de Aragón, por varios testigos presenciales, de los que el Fiscal se reserva los nombres por el motivo de que todos los comparecientes tienen familiares en la zona facciosa, que pudieran ser víctimas de represalias.)

Ante la estéril pretensión de arrancar ciertas declaraciones a un hombre fiel a la República

Aquel día, uno de los sicarios de Falange —sabuesos con figura humana, dedicados a ventear el rastro de futuras víctimas— se presentó al capitán Guerqui, Presidente del Tribunal inquisitorial de Zaragoza, y, radiante de júbilo, le comunicó una noticia.

—Mi capitán: hemos pescado a un pez gordo. Todo un "rojo" de categoría.

El capitán se retrepó en su poltrona, en actitud de refocilamiento. ¿A ver, a ver? Estos casos siempre tenían importancia para la "causa". Lo otro, lo de acumular diariamente ciento cincuenta o doscientos desdichados ante las ametralladoras de ejecución, no pasaba de ser una circunstancia de interés secundario. En términos generales, se trataba de gentes anónimas, carne de populacho —decía el faccioso Guerqui— a las que se exterminaban sin otro designio que el de acabar con la raza de los "rojos". Por eso, a los tales no valía la pena de entretenerlos mucho en los interrogatorios, porque la mayoría ni siquiera sabía nada de política, ni podía facilitar informes utilizables. Se les fusilaba rápidamente y casi sin preparación.

Pero "un pez gordo"... Ya valía la pena de entretenerse un poco con él, para obligarle a prestar declaraciones provechosas.

—Bien; ¿quién es al que le habeis echado el guante?

El sicario, se regodeó de vanidad al responder:

—Pues nada menos que don Rafael Bosque Albiac, que fué Gobernador de Asturias en tiempo de los "rojos". Lo hemos co-

gido en Caspe, donde residía con su familia.

—Estaría escondido, para evitar la captura.

El sumiso sabueso esbozó un gesto de contrariedad. Bien hubiera deseado él que el señor Bosque hubiese sido hallado en un escondite, porque esto habría acrecentado la gloria de sus afirmaciones. Pero no había ocurrido así. El exGobernador de Asturias había sido detenido en su domicilio. No se había ocultado; sin duda creía que como nada malo había hecho, nada tenía tampoco que temer. ¿Cómo si el hecho de haber sido gobernador izquierdista ni constituyera suficiente delito para merecer la más vil de las muertes?

A esta última exclamación del sicario correspondió Guerqui con el premio de un solemne apretón de manos, con el que le significaba un elogio. ¡Así debían hablar los buenos patriotas! Luego, le comunicó una orden.

—Traedme a ese señor Bosque. Veréis como le ajusto yo las cuentas.

Media hora después, don Rafael Bosque Albiac, hombre correcto y bondadoso, de unos 55 años de edad, envejecido por la constante actividad de su vida de trabajo, lloraba ante el Presidente del Tribunal de represión. Aparecía maniatado, como un malhechor y además sujeto por un grupo de falangistas.

Guerqui, le recibió con sorna.

—¡Caramba, tanto bueno por aquí! No puede imaginarse lo que celebro esta visita suya.

El señor Bosque, no respondió. Limitóse a mirar hacia otro lado, como si no se diera por aludido. El otro continuó:

—Supongo que ya comprenderá usted lo que le espera, si no

atiende cumplidamente a las preguntas que he de hacerle.

—Lo sé. Pero para evitarle a usted el trabajo del interrogatorio, le advierto que yo no he de ser traidor a los míos, porque esto sería tanto como ponerme al nivel de ustedes.

De labios del capitán, repentinamente ensombrecido, salió una frase de matonismo chulesco.

—Si repite usted eso, le parto la boca.

El detenido, se encogió de hombros. Guerqui, en actitud descompuesta, abandonó la mesa, llegó hasta el centro de la sala en donde estaba el detenido y le cruzó el rostro furiosamente.

Como si aquello fuera una consigna para los falangistas que rodeaban al preso, se lanzaron todos contra este y le golpearon sañudamente. El señor Bosque cayó al suelo, y allí siguió contra él la brutal agresión a punta-piés. Uno de los esbirros, quizá quiso demostrar el alto grado de su entusiasmo por la "causa", y para ello, enarboló una silla y con ella golpeó fieramente la cabeza del preso.

Casi desvanecido, sangrante y con la ropa destrozada, quedó en tierra don Rafael Bosque, mientras los falangistas esperaban la decisión que adoptase Guerqui. Este, al tiempo que volvía a su butacón, les dijo:

—Llévadle a presencia del comandante general.

A rastras, le sacaron hasta la puerta. Allí le cargaron, como a un fardo, en un automóvil y le condujeron ante el general Cabanellas. Este intentó que el señor Bosque le facilitase detalles de las organizaciones izquierdistas de Zaragoza y de Oviedo. El preso se negó rotundamente a satisfacer el deseo del general traidor. Cabanellas, se limitó a dar una orden a los falangistas.

—Conducidle al cuartel de los Castillejos, allí le harán hablar.

En ese cuartel estaban alojados unos escuadrones de Caballería. De rumor público, se sabía

que en aquel caserón habían sido sometidos a martirio bastantes presos. Allí continuó el suplicio del señor Bosque.

Varios jefes y oficiales facciosos, según instrucciones telefónicas recibidas de su general, se dedicaron a la estéril tarea de arrancar declaraciones al ex-gobernador de Asturias. Y cuando ni con amenazas, ni con malos tratos conseguían su propósito llamaban a unos soldados y les decían:

—Sacadle de aquí y fusiladle.

Los soldados, llevaban a don Rafael hasta el patio, le colocaban en un rincón, formaban ante él, y preparaban los fusiles en disposición de disparar. Cuando ya el preso sufría la emoción moral de la inminencia de la muerte, surgía un oficial y ordenaba que fuera suspendida la ejecución, fundando ésto en una magnanimidad que había de tener como compensación el derrumbamiento de la firmeza del detenido.

Esta escena se dió hasta tres veces.

Como nada se conseguía, fué trasladado don Rafael a Pamplona y se le encerró en el castillo de San Cristóbal, en donde se le encontró entre otros presos, con el ex-director general de Seguridad don Arturo Menéndez y con el diputado catalán don Juan Casanellas.

Allí, durante unos días, el señor Bosque fué víctima de los más atroces martirios. Fuertemente atado, le chamuscaron las manos con papeles empapados en gasolina, le rayaron el pecho y la espalda con pequeñas navajas que dejaban surcos sangrientos en las carnes del preso, le suprimieron los alimentos...

La resistencia física del preso, se agotaba con los sufrimientos; pero su entereza moral se mantuvo firme, y no hubo medio de conseguir que pronunciase una sola palabra comprometedora para sus compañeros.

El día 6 de septiembre, el jefe de la prisión de San Cristóbal comunicó por teléfono con Cabanillas y le hizo saber la irreducible actitud del señor Bosque. ¿Qué se hacía, pues, con este hombre?

La respuesta fué lacónica.

—Pues fusiladle. Pero no en el Castillo.

Ya de noche fué sacado don Rafael y conducido a Tudela. Todavía durante el camino, pretendieron convencerle los militares que le custodiaban. Debía hablar, según los deseos del comandante general. Aún podía salvarse, si así lo hacía. El preso, casi sin fuerzas ya para articular palabras, movía la cabeza en señal de negación.

Poco faltaban para amanecer, cuando ante un grupo de falangistas de Tudela, fué colocado el

cuerpo maltrecho del señor Bosque, que sólo por un prodigio de energía se mantenía en pie. Le vendaron los ojos; pero él se arrancó el pañuelo, miró serenamente a los que iban a ser sus ejecutores, y les dijo:

—Tirad. ¡Viva la República...!

Tronaron los fusiles. Don Rafael Bosque, cayó recostado sobre el paredón, y finalmente se derrumbó inerte contra el suelo.

Había terminado su martirio.

DECLARACIONES DE UN TESTIGO PRESENCIAL.

EN LA ZONA FACCIOSA EL ANIMO ESTA MUY DECAIDO Y SIN LOS CONTINGENTES REGULARES EXTRANJEROS QUE COMBATEN CONTRA EL PUEBLO ESPAÑOL LOS EX GENERALES REBELDES HABRIAN YA PERDIDO LA GUERRA

Interrogados por dos redactores del "National Zeitung", el señor Zust, suizo que acaba de regresar a su país desde la España facciosa, en la que ha pasado algunos meses, ha hecho interesantes declaraciones.

"En ayuda de Franco han enviado los países fascistas gran número de supuestos voluntarios. Según mis cálculos en la zona rebelde hay unos 60.000 alemanes, unos 120.000 italianos y 30.000 moros. Entre alemanes e italianos como entre soldados españoles y extranjeros, no hay verdadera amistad y unión. Los oficiales de diferentes nacionalidad no suelen ir juntos.

Después de varios meses de guerra, con las consiguientes privaciones, el ánimo de la población civil ha decaído mucho, particularmente en Sevilla. La llegada constante de italianos dá a Cádiz una leve apariencia de menor decaimiento, pero no de entusiasmo.

Durante las tres últimas semanas de mi estancia en Sevilla, faltó completamente la carne. El arroz falta desde que comenzó la guerra. Había legumbres, pero su precio era tan elevado que podía considerarse prohibitivo.

Queipo ha perdido la sombra de prestigio que pudo tener al principio, todos le tienen por un ser grotesco. Los sevillanos no escuchan sus charlas radiadas.

El pesimismo de los fascistas de Sevilla es grande, pero evitan

hacer comentarios porque el espionaje acecha en todas partes.

En conversaciones sostenidas entre amigos íntimos se dice que el Gobierno de la República está cada vez mejor situado y ganará la guerra.

En Sevilla, Cádiz y Córdoba, funcionan varias radios secretas que animan a los antifascistas y dan noticias a las tropas del Gobierno. Hasta ahora han localizado a una de estas radios en Córdoba, que estaba en manos de un comandante del Ejército, que ha sido fusilado.

El pueblo andaluz conoce bastante bien los resultados de la derrota italiana en Guadalajara, y las cifras de hombres y material perdidos por los facciosos.

Un oficial italiano me dijo que sus compatriotas esperaban encontrar dificultades de poca monta, como ocurrió en Abisinia y afirmó que las tropas de la República luchan con extraordinaria bravura.

A los soldados italianos se les hizo creer que antes de Pascua de Resurrección volverían a su país.

La aviación "nacional" está formada exclusivamente por aparatos extranjeros. El 60 por ciento son alemanes y el 40 por ciento restantes italianos. Los tripulantes así como los mecánicos que trabajan en Tablada y en los demás aerodromos son también alemanes e italianos en su inmensa mayoría."

Almería - como Guernica - ha sentido en su cuerpo el desgarrón de la bestia nazi. Son las últimas coletadas del monstruo que muere.

Destino trágico de dos mujeres alemanas:

Olga Prestes y Elisabeth Sabo han desaparecido en los calabozos de la Gestapo

Acaba de aparecer un libro titulado "Deutsche Frauentrick-sale" en las ediciones Malik, de Londres. Este libro publicado bajo la dirección de "La Unión por el Derecho y la Libertad", de Praga, contiene documentos y testimonios referentes al destino trágico de las mujeres alemanas. Las "Nouvelles d'Allemagne" publican los párrafos de un discurso pronunciado por Madame Alex Wedding que se refiere al rapto de Mme. Olga Prestes, esposa de Carlos Luis Prestes.

"Varios de nuestros amigos que vivieron antes en Berlín conocían muy bien a Olga Prestes. Me parece ver todavía ante mí a esta joven bonita y formal. Durante cierta época fué mi camarada. Estimábamos a Olga Bonario no solamente a causa de su excelente trabajo, sino también a causa de su solidaridad de la que dió pruebas. Sabíamos que su verdadero trabajo no empezaba sino después de su trabajo cotidiano. Ya en aquella época era una de las defensoras más valientes y más desinteresadas de los Derechos del hombre y de los Derechos femeninos.

Otto Braun, un estudiante que se encontraba en la prisión de Moabit a causa de sus convicciones revolucionarias, era uno de los amigos y colaboradores de Olga Bonario. Olga realizó un acto que le valió de un golpe la admiración del mundo entero. Con la ayuda de algunos camaradas consiguió liberar a su amigo. Pocas horas después se publicaron grandes bandos, como carteles, con la descripción de sus rasgos personales y la orden de detención. Estos bandos fueron reproducidos por todos los periódicos y colocados en los muros de todas las ciudades. La policía prometía 5.000 marcos a quien detuviese a Olga Bonario y a Otto

Braun. Pero los barrios obreros protegían a los dos fugitivos, y un día pudimos saber que habían conseguido atravesar la frontera y residir en la Rusia soviética.

Eso sucedía en 1928. Olga Bonario no volvió a Alemania. Se casó en Moscú con el brasileño Carlos Luis Prestes y le siguió al Brasil. En 1936 el gobierno Vargas detuvo a Prestes y a Olga. Se detuvo al mismo tiempo al antiguo diputado del Reichstag, Arthur Eworth y a su mujer Elisabeth que usa en el mundo literario el pseudónimo de Elisabeth Sabo.

Dos años antes de que Hitler llegase al poder, Elisabeth Sabo Eworth había acompañado a su marido a América del Sur donde este debía consagrarse a sus estudios. Durante estos años Elisabeth Sabo trabajaba en una gran obra sobre el problema colonial. De pronto, ella, su marido, Prestes y su mujer fueron detenidos acusados de haber participado en la insurrección brasileña de 1935.

A pesar de su inocencia las dos mujeres fueron brutalizadas con crueldad. En el garage del Comisariado de Policía, ante la vista de su marido fué golpeada Elisabeth Eworth hasta hacerla sangrar. La desgraciada quedó en un estado tan deplorante que hasta los médicos, notarios brasileños tuvieron que confirmar el martirio de la pobre mujer.

La justicia brasileña no pudo a pesar de todo, por falta de pruebas, procesar a Elisabeth Sabo. Entonces expulsó a Elisabeth Sabo y a Olga Prestes Bonario; pero a petición del Gobierno de Hitler las dos mujeres fueron transportadas a viva fuerza a bordo del vapor alemán "La Coruña".

Olga Prestes había dado a luz

en la prisión, no obstante no se le permitió que llevase con ella a su hijito que fué confiado a personas extrañas. La policía brasileña no quiso reconocer a Olga Prestes como la mujer legítima de Carlos Prestes aunque constaba que se habían casado en Moscú, afirmando que dependía de la jurisdicción alemana, cosa absolutamente falsa.

El vapor "La Coruña" al trans-

portar a las dos mujeres no hizo escala en ningún puerto llegando directamente a Hamburgo. El 15 de Octubre de 1936 fueron entregadas a la Gestapo, que encerró a estas mujeres pacifistas en los horribles calabozos de su cuartel de la Prinz Albrecht-Strasse, de Berlín. Desde entonces no se sabe nada de la suerte o destino que hayan podido tener estas dos heroicas mujeres.

HERMANO CAMPESINO

*Tú tienes la palabra,
hermano campesino.
Tu porvenir ya es otro.
Ya es otro tu destino.*

*Ya no eres el esclavo
de señores feudales
que pagaban tu esfuerzo
con mezquinos jornales.*

*Hoy estás liberado.
Ya levantas el puño
y sientes más cariño
que nunca, hacia el terruño.*

*Ya en el campo no hay parias.
Ya no hay explotadores
que vivan del esfuerzo
de los trabajadores.*

*Ya es tuya aquella tierra
que tu rastrillo labra.
¡Hermano campesino,
tú tienes la palabra!*

*Eres libre y no esclavo.
Ya no humillan tu frente
ni un Gobierno mezquino
ni un vil terrateniente*

*Ya son tuyos los predios
y los campos de Iberia.
Ya no ves a tus hijos
morir en la miseria.*

*Expurge la simiente
que tuyo será el fruto.
Hoy los campos son "rojos".
Ayer eran de "luto".*

*Hoy la espiga dorada
que brota de la tierra
es tu mayor orgullo,
tu banderín de guerra.*

*Ya eres libre. Trabaja
más arduosamente
por ser digno de aquellos
que luchan en el frente.*

*Hermano campesino,
¡Tuya es la ejecutoria!*

*(¡La espiga que produzcas
será nuestra victoria!).*

Luis de TABIQUE

Las nuevas oficinas del S. R. I.

Entre los numerosos edificios destruidos por la escuadra alemana en su criminal bombardeo sobre nuestra ciudad, figura la vivienda donde estaban emplazadas las oficinas del Comité Provincial del Socorro Rojo de Almería.

Con este motivo, dichas oficinas han sido trasladadas a la casa número 73, Principal derecha, de la Avenida de la República (frente al antiguo Casino).

Las tareas fundamentales del Socorro Rojo español

Es indudable que el Socorro Rojo en los momentos más difíciles y en las situaciones más complicadas de nuestra guerra supo estar a la altura de las circunstancias, cumpliendo magníficamente su misión.

En estos diez meses de guerra, nuestra organización escribió páginas heroicas de abnegación de espíritu de iniciativa, de capacidad de organización y de obras plenas de contenido humanitario.

El Socorro Rojo organizó la Sanidad Militar abandonada y desorganizada por los facciosos; ayudó grandemente a la creación de una Intendencia Militar sólida y se preocupó del abastecimiento de la población civil; colaboró en la evacuación de las poblaciones amenazadas por el enemigo y en los trabajos de ayuda a los refugiados, especialmente de los niños; unió la retaguardia a los frentes y estuvo presente en las trincheras animando a los combatientes, organizando sus descansos y sus distracciones.

Estas son, en líneas generales, las tareas que el S. R. I. supo cumplir para ayudar a ganar la guerra, para aumentar el espíritu combativo de las tropas, para forjar una retaguardia de acero y para desarrollar al máximo el espíritu de solidaridad y humanidad.

Sanidad Militar y Civil, Evacuación y Refugiados Abastecimiento e Intendencia son hoy problemas que resuelve felizmente el Gobierno a través de sus organizaciones militares y civiles y a las cuales nuestra organización presta su apoyo incondicional.

El Socorro Rojo es, en este momento la única organización de solidaridad que existe en España. Enormemente popular, reconocido oficialmente como Institución de interés público, querido por todos los españoles que luchan contra la invasión extranjera y el fascismo, ligado a los frentes y con profundas raíces en la retaguardia y con su importante

red de organizaciones locales y provinciales que engloban a medio millón de miembros individuales, el Socorro Rojo de España tiene todas las posibilidades para desarrollarse en una grandiosa organización de masas.

La opinión, afortunadamente aislada de que el Socorro Rojo no tiene casi razón de existencia desde el momento en que no hay víctimas del terror en la España leal, y de que todos los trabajos de Sanidad, Intendencia, etc., están ya en manos oficiales, es falsa y puede ser patrimonio solamente de aquellos que no comprenden la gran misión del S. R. I. o que son enemigos del mismo.

Cierto que algo ha cambiado. Para el S. R. I. de España se presenta una nueva situación y es necesario fijar clara y concretamente sus tareas actuales y futuras, debiendo pensar también en nuevos métodos de trabajo en una distribución más inteligente de las actividades de los órganos directivos y en el establecimiento de ciertas normas de organización que permitan al S. R. I. un desarrollo más rápido y una agilidad en el cumplimiento de sus trabajos de solidaridad.

¿Cuáles son, pues, las tareas fundamentales del S. R. I. en el momento actual y para el futuro?

En primer lugar ampliar e intensificar al máximo la campaña de solidaridad con las víctimas del fascismo en las regiones invadidas; tomando todas las medidas de orden organizativo para hacer llegar rápidamente a esas víctimas la ayuda moral y material que necesitan.

Desarrollar el espíritu de solidaridad internacional, organizando las campañas pro-víctimas del fascismo mundial, exponiendo la terrible situación en la cual viven los pueblos bajo las dictaduras fascistas especialmente en Italia y Alemania.

Organizar la ayuda a los combatientes del frente (destacando

grupos artísticos y musicales, creación de los Rincones del S. R. I. en los Hogares del Soldado organizando actos y festivales para los luchadores en descanso, visitando a sus familiares para conocer las necesidades y prestarles la ayuda precisa, utilizando fechas conmemorativas para realizar campañas especiales, enviando regalos a los combatientes, saludos, etc.).

Unido a estos trabajos están algunos problemas importantes de organización. Es absolutamente necesario sustituir en todos los comités directivos desde arriba a abajo a los hombres que pueden ser útiles en el frente o en la producción con mujeres y con inválidos de la guerra; llevar a cabo una lucha tenaz contra las tendencias burocráticas o "caciquiles", contra el espíritu puramente administrativo o rutinario, contra la autosatisfacción en el trabajo, etc.

Esta lucha contribuirá poderosamente a que en todos los lugares el Socorro Rojo sea una organización viva, dinámica y amplia estrechamente unida a las amplias masas antifascistas del país.

Para realizar estas tareas es necesario crear junto con las organizaciones políticas y sindicales, comités amplios y populares, que permitan al S. R. I. contribuir con más fuerza a movilizar las masas del frente, de la retaguardia y de la producción.

Todos debemos analizar nuestro trabajo bajo la luz de una crítica intractable, concentrando todas las fuerzas para eliminar los errores y por superar las debilidades. Sólo así podremos marchar adelante y tener siempre en alto el nombre y el prestigio del Socorro Rojo de España que el Comité Ejecutivo Mundial del S. R. I. ha indicado a nuestras secciones hermanas de otros países como ejemplo de heroísmo y abnegación, de audacia y de emplitud en trabajo de la solidaridad.

Carlos J. CONTRERAS

La odisea de treinta y siete hombres de izquierdas condenados a trabajos forzados por el fascismo

Veintitrés antifascistas de Canarias, con la ayuda de unos soldados de la guarnición, asaltaron y tomaron el fuerte de Villa Cisneros y el barco que avituallaba aquella posición

El día 18 de julio—nos dice este evadido de Villa Cisneros, que después de padecimientos, esfuerzos y luchas, ha conseguido llegar a Valencia—, en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, frente a la rebeldía del ejército lanzado ya francamente a la calle frente al poder legal, solamente un grupo de guardias de asalto de aquella ciudad supo cumplir con su deber.

Al iniciarse el movimiento, los elementos del Frente Popular trataron de oponerse, estudiaron los medios pero se encontraban sin armas y sin asistencias.

Solamente el grupo de guardias de asalto, frente a los militares. De la Guardia Civil, en aquellos primeros instantes, no se sabía nada. Su actitud era una incógnita; permanecían en los cuarteles. ¿Pero al lado de quién?

Los de Asalto, pocos en número, fueron vencidos por los militares sublevados, a los que se unían los fascistas, surgidos entonces de sus madrigueras.

Y comenzaron las detenciones.

EL IMPERIO DEL TERROR

No puedo dar detalles de lo ocurrido en los sucesivos días en la capital ni en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. Me detuvieron el día 19 por la mañana, como a todos los que, al igual que yo, estaban significados como elementos de izquierda. Componentes del Frente Popular, directivos de sociedades obreras, militantes conocidos por sus ideas, fuimos reducidos a prisión. Unos el 19, otros el 20 y el 21. Había empezado una persecución sañuda. Nadie se salvaba. Y con la persecución, el crimen, el asesinato, el terror, allí donde no se les había hecho resistencia.

No puedo, como lo he dicho antes, por mi detención, darles detalles concretos, ni nombres, pero sí puedo asegurarle, por noti-

cias circuladas y que llegaban a nuestra prisión, por referencia de los presos, que los asesinatos y fusilamientos alcanzaron una cifra elevadísima.

A diario se sacaban de las prisiones grupos de veinticinco personas, que no regresaban. Y de las que no se volvía a saber nada.

Imperaba el terror. Por él se sometía a la provincia, se asesinaba a los obreros, a los elementos de izquierda. Políticos y dirigentes societarios cayeron.

A VILLA CISNEROS

Un grupo compuesto por 37 hombres de izquierda, detenidos en los primeros días de la sublevación fascista, nos salvamos de la muerte. Algunos solamente de momento.

A nosotros, —pues yo era uno de los que integraban el grupo— sin procesarnos, sin interrogarnos, nos condenaron a trabajos forzados en la posesión española de Villa Cisneros. Se nos condenaba a destierro y trabajos forzados, sin causa, sin juicio previo. Era un procedimiento fascista, no tan cruel quizás, aunque no menos expeditivo, que el del fusilamiento.

Y a Villa Cisneros fuimos conducidos en un barco faccioso.

POCO A POCO VAN LLEVANDOSE A LOS COMPAÑEROS

Desde el momento de la llegada, se nos empleó en la construcción de carreteras. La vida era cruel, inhumana, criminal para nosotros, la mayoría hombres de estudios. Se nos hacía trabajar bajo la vigilancia mora. Los moros eran nuestros capataces y nuestros vigilantes. Y lo mismo durante las horas de trabajo, todas las horas del día, bajo un sol de fuego, que durante las del

descanso, pobre descanso en las noches húmedas, frías, de aquella posesión, estábamos severamente incomunicados. No podíamos hablar con nadie, dirigir una palabra a nadie.

Eramos unos europeos sometidos al ojo avizor y al instinto agresivo de los moros.

Pero como si esto no fuera bastante para el fascismo que nos había aprisionado y sometido a aquel bárbaro crimen, para completarlo, periódicamente, se iban llevando a los presos. Primero a unos; luego a otros. Así hasta catorce. Catorce compañeros fueron trasladados de nuevo a Santa Cruz de Tenerife, para responder de los cargos que se les hacían en sumario instruido durante su destierro.

De los catorce, se fusiló a cuatro, condenados a muerte como consecuencia de los procesos, y a los diez restantes se les envió a presidio, por treinta años.

ASALTO Y TOMA DEL FUERTE DE VILLA CISNEROS

El espíritu republicano de los desterrados no había desfalecido; su ánimo, tampoco. Ni la labor brutal ni la vigilancia mora aminoraron su entereza ni hicieron mella en su valor. Por el contrario, valor y espíritu y entereza se agigantaban con los sufrimientos. Se unía a su fortaleza la resolución y el impulso que les daba la desesperación.

—Pensamos en la huida desde el primer instante —sigue diciéndonos el evadido—, cosa que sabíamos casi imposible; idea loca, pero que no abandonábamos ni un instante. Llenaba nuestro existir, punzaba en el cerebro y en el pecho.

Y, al fin, llegó un momento en que pudimos dar forma a esa idea. En el interior se había producido algún movimiento rebel-

de, y, para sofocarlo, se llevaron a los moros. Nos quitaron, pues, los guardianes crueles y, en su lugar, colocaron soldados. Y soldados que procedían de Canarias.

Esto facilitó nuestra labor. Iniciamos la captación de nuestros guardianes. Primero, palabras sueltas; después, frases veladas, que tanteaban, que sondeaban el pensamiento y el sentimiento de aquellos españoles. Después fueron las insinuaciones, y luego, el encontrar si no abiertamente propicio, por lo menos no enemigo el terreno, empezaron las conversaciones francas. Hablamos de España, de la República, del acto criminal de los generales rebeldes, de los asesinatos que los facciosos cometían, del mal del fascismo, que llegaba a entregar a su patria al extranjero invasor, de nuestro deber de españoles antifascistas.

Y convencimos a algunos de nuestros guardianes, que franca y decididamente se nos ofrecieron dispuestos a todo.

En la madrugada del día 14 de marzo, los veintitrés desterrados en Villa Cisneros, de acuerdo con ocho soldados de la guarnición, asaltamos el fuerte. Y lo tomamos.

También asaltamos y tomamos el vapor "Viera y Clavijo", que hacía el avituallamiento de aquellas posiciones africanas y que, procedente de Canarias, se hallaba allí. Se nos sumaron todos los soldados del fuerte y todos los tripulantes del buque.

RUMBO A DAKAR

Embarcamos en dicho buque con todas las armas y municiones que había en el fuerte y que tomamos, con rumbo a Dakar.

En esta posición francesa entregamos a las autoridades las armas, entre las que había algunas ametralladoras y muchos fusiles, y nos pusimos en contacto con el representante de la República Española.

Y salimos para España, dispuestos a seguir luchando contra el fascismo hasta su total exterminio. Y aquí estamos.

SOLIDARIDAD MUNDIAL

Tan extensa es la labor del Socorro Rojo en todos sus aspectos, que fraternizando sentimentalmente e ideológicamente con todos los corazones antifascistas extiende su red de solidaridad y de incansable ayuda, a los más apartados rincones del mundo... de nuestro mundo defensor y entusiasta del progreso y la cultura, del bienestar y la paz, de la estricta recta de la conciencia humana.

No hay organización que no sienta en su fuero interno, algo tan suyo, tan íntimo, como es el latir palpitante del abnegado sacrificio que encarna en la obra magna que realizan sin descanso, este núcleo de seres, que sin pensar un solo momento en el beneficio propio, aportan y sacrifican todo cuanto pueda estar al alcance de sus manos y de sus fuerzas para aliviar el mal de cuantos luchan por la paz y la independencia de nuestra España.

No hay día que no se acerque a nuestras oficinas, algún heroico combatiente para entregarnos

sus niños, pedazos de sus entrañas; que en tanto el autor de sus días, ofrenda su preciada vida en holocausto del bienestar del mundo antifascista, puedan estos seres queridos seguir moldeando el pedestal de su felicidad y de su dicha. ¡Con qué ciega confianza depositan en esta incomparable organización sus inocentes criaturas, para librarlas de las garras del fascismo! ¡Qué alto sentir de humanidad derrama por doquier el Socorro Rojo!...

En las fábricas, en los talleres, en oficinas y en cuantas instituciones armadas cuenta nuestra España leal, vive latente el desinteresado apoyo, que incansablemente le prestan para su desenvolvimiento, todos, sin distinción de clases, como si cuidaran de su propia casa, velando por esta tan humanitaria organización, que es el alma del pueblo antifascista, y será la redención del proletariado mundial, que como a su propia madre la veneran.

M. TELLEZ

Agitación y propaganda

Durante el pasado mes de mayo, este Comité Provincial ha intensificado sus labores de propaganda en Almería y su provincia.

Se han celebrado actos públicos en Garrucha, Serón y otros pueblos, interviniendo los camaradas Tellez, Flores, Leal y "Luis de Tabique". Este último camarada intervino en un mitin organizado por el Partido Comunista, haciendo resaltar la magnífica labor llevada a cabo por el Socorro Rojo y los propósitos que tiene para el futuro, entre los que destaca la ayuda a las víctimas del fascismo en territorio rebelde.

También se han pronunciado alocuciones en la Emisora local, por nuestra compañera Antoñita Herrero y otros elementos responsables del Comité.

Hoy mismo se inaugura nuestro servicio de información radiada; nos proponemos dar a cono-

cer diariamente, a todos los antifascistas, la labor que viene desarrollando el Socorro Rojo en favor de la Guerra.

Próximamente se inaugurará el "Hogar del Combatiente", otra gran obra del Socorro Rojo, cuya inauguración, queremos revista la solemnidad que merece.

La prensa italiana elogia cínicamente a las fuerzas regulares mussolinianas que prestan ayuda a Franco

La mayor parte de los diarios italianos reproducen una noticia enviada a "Il Giornale d'Italia", desde Salamanca. Según dicha información, Franco ha concedido la medalla militar a la escuadrilla italiana de caza "Fiat" por su acción en la guerra de España.

Los periódicos exaltan las "gestas" así como el valor y la importancia de la ayuda de las tropas italianas a los facciosos de Franco.

ESPAÑOLES:

¡Acudid en ayuda de las víctimas del fascismo en las regiones invadidas!

¿Quién no recuerda los días terribles de Octubre de 1934, en que la reacción perseguía, encarcelaba y fusilaba a los mejores hijos del pueblo? ¿Quién no recuerda con dolor la España convertida en una gigantesca prisión y donde el oprobio, el saqueo y el crimen llenaron de lodo y de vergüenza la historia de nuestro país?

Hoy, las regiones invadidas por el fascismo extranjero sufren un terror más brutal y desenfrenado que el de Octubre del 34. Poblaciones enteras han sido pasadas por las armas; monumentos y obras de arte destruidos o vendidos a comerciantes desaprensivos; hombres de ciencia, artistas y políticos de gran renombre han caído para siempre bajo los golpes de los enemigos de la justicia y del progreso.

Nunca la vesania y el odio de las fuerzas ancestrales de la historia alcanzaron tan alto grado como ahora en la España mártir asolada por los ejércitos extranjeros:

18.000 fusilados en Badajoz; 25.000 en Granada, de ellos, 4.200 mujeres; 16.000 en Aragón; 18.000 en Vigo; 10.000 en La Coruña; 9.000 en Málaga; 8.000 en Las Palmas; 24 religiosos Maristas fusilados en Pamplona por negarse a tomar las armas contra la República; 60 sacerdotes fusilados en Guipúzcoa, entre los cuales figuraba el Dr. Arín, Arcipreste de Mondragón; el poeta Federico García Lorca; el diputado Andrés y Manso; el catedrático Leopoldo Alas; decenas de heridos rematados en el hospital de Toledo al tomar los facciosos esa ciudad; mujeres asesinadas por lavar la ropa a milicianos leales heridos, y, en fin, la amenaza del traidor Queipo de Llano de fusilar a 200.000 personas si Madrid era conquistado por los facciosos.

Millares de mujeres y niños indefensos perdie-

ron su hogar, el esposo y el padre; todo lo que era para ellos sostén y alegría.

La desolación y el hambre, el espanto y la muerte persiguen a nuestros hermanos, a los españoles dignos y honrados que gimen en el territorio pisoteado por las tropas extranjeras.

¡ESPAÑOLES! ¡ANTIFASCISTAS!

El Socorro Rojo Internacional, que se mantuvo firme en las horas dramáticas de Octubre del 34, ayudando a los que sufrían cárcel y destierro; el Socorro Rojo que el 19 de Julio acudió presuroso a las trincheras a recoger a los heridos, el organizador de los hospitales de sangre, hogares infantiles y refugios para evacuados, llama a todos los corazones generosos y humanitarios para que acudan en auxilio de las víctimas del terror en las provincias holladas por el fascismo extranjero.

Allí donde se tortura y encarcela, donde se fusila a los patriotas y se vende España al fascismo internacional, estará presente el Socorro Rojo. Como en Octubre de 1934, el Socorro Rojo de España, a pesar de la feroz clandestinidad, sabrá hacer llegar la solidaridad y el auxilio a los que hoy sufren persecución, miseria y orfandad.

Nuestro deber, el deber de todos los españoles honrados, es ayudar a las familias de los fusilados, de los que pagaron con su vida el amor a la patria; a los que están encarcelados y a sus mujeres y niños.

¡Dadlo todo para nuestros hermanos prisioneros de los militares traidores y del fascismo pardo y negro!

¡Contribuid a la Suscripción Nacional iniciada por el S. R. I. para este fin!

¡Que las viudas y huérfanos sientan el cálido apoyo de los combatientes y amigos de la libertad!

¡Por una España sin invasores, progresiva y feliz!

General Miaja, defensor de Madrid—Julio Alvarez del Vallo—Dolores Ibarruri "Pasionaria"—Antonio Machado, poeta—Jacinto Benavente, dramaturgo—Antonio Zozaya, escritor—León Felipe, poeta—Coronel Vicente Rojo, Jefe de Estado Mayor del Ejército del Centro—Teniente-coronel Ortega, Jefe de Sector del Ejército del Centro—Comandante Enrique Lister, Jefe de la 11ª división del Centro—José Bergamín, escritor—Juan García Morales, presbítero—Antonio Jaén, diputado—Luisa C. de Alvarez del Vallo—Modesto Guillot, comandante Jefe del 5.º Cuerpo del Ejército—Carlos J. Contreras, Inspector de Comisarios de Guerra—Francisco Carro, Jefe de la 18ª Brigada Mixta—María Rubio, Vda. de Sirval—Margarita Nelken, diputado—A. Rodríguez Mariño, filólogo—Miguel Ortiz, comandante ayudante del Tercer Cuerpo del Ejército—Rajael Alberti, poeta—José M.ª Ots, catedrático—S. Serrano Poncela, (Juventudes Socialistas Unificadas)—Miguel Hernández, poeta—Sanchez Requena, (Partido Sindicalista)—María Teresa León, escritora—Emilio Prados, poeta—Sanjuán, compositor—Manuel Altolaguirre, poeta—J. A. Luna, pintor—Antonio Porras, escritor—Acacio Cotapo, compositor—Ortega Arredondo, poeta—Vicente Aleixandre, poeta—Raul González Tuñón, escritor—Antonio Aparicio, poeta—Arturo Serrano Plaja, poeta.